TERESA DE LOS ANDES

PUBLICACIÓN PASTORAL DEL SANTUARIO TERESA DE LOS ANDES • EDICIÓN Nº100 • $1.000

I CENTENARIO DE SU MUERTE

AÑO DE GRACIA JUBILAR

2019–2020

“Que Jesús sea Nuestra unión”

Con motivo de su Centenario de muerte, se ha creado una “Imagen Venerable”, que lleva una reliquia de primer grado de Santa Teresa, la cual peregrinará por las distintas Diócesis de nuestro país en este año de gracia y júbilo, que celebramos como Iglesia.

Esta imagen será desde ahora su iconografía oficial, que posee elementos distintivos y simbolismos:
Tiene a sus pies la flor del Azafrán, que simboliza la juventud, su fragancia se derrama por todas partes y su suave perfume de humanidad y santidad, es un legado y ejemplo para todas las nuevas generaciones. Nos interpela e invita a desear que Teresa de Los Andes sea declarada “Patrona de la Juventud”.
Ella, nos extiende su mano -invitándonos a seguir el camino de su Amado- que estará siempre abierta a las necesidades de nuestro tiempo.
Con su otra mano, abraza la cruz, demostrando su gran amor por Jesús; muestra también el camino de dolor y de sufrimiento de Nuestro Señor.

Contacto: Tu Diócesis.

Saludo del Director

"Para que todos sean uno; como Tú Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviastes" (Jn 17, 21).

P. Erwin Montoya del Campo, ocd.
Rector Santuario Teresa de Los Andes

Queridos hermanos:

Les saludamos en el gozo de la bondad y la paz que brotan de la gracia de Jesucristo. Con alegría en este inicio del I Centenario, queremos abordar distintas temáticas en torno a la figura de nuestra querida hermana Santa Teresa de Jesús de Los Andes.

Dar a conocer la vida de Juana Fernández Solar (Santa Teresa de Jesús), que nació dentro del seno de una familia, con dificultades y alegrías, propias de todo ser humano. Queremos ayudarles a desmitificar la excesiva dulcificación que se ha escrito en torno a Santa Teresa, porque la santidad no es un mérito nuestro, sino más bien, el dejarse transformar por la acción renovadora de la gracia del Espíritu Santo y configurarnos así a imagen de Jesucristo, es aterrizar la vida que el mismo Jesús nos muestra en los Evangelios. Por ello, los distintos artículos, nos ayudarán a centrarnos en lo esencial de nuestra vida, dejarnos invadir por Dios, para tomar conciencia, que todos estamos llamados a ser santos.

Los cuatro pilares fundamentales en la vida de Santa Teresa de Jesús fueron la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, donde ella misma dice que Él es su centro y su morada. El amor a la Eucaristía donde vive el cielo en la tierra, no exenta así de dudas de fe que todos hemos vivido. El amor a la Santísima Virgen, donde pasa a hacer su Madre, Amiga y Confidente, porque mientras más se acerca a Ella se parece más a Jesús y la Cruz que fue el amor consumado.

Teniendo presente estos argumentos, nos damos cuenta que es posible dejar que la acción transformadora de Jesucristo actúe en nosotros, motivándonos a contagiar la alegría y esperanza de ser hijos de Dios. Que siempre podamos repetir junto a Teresa de Jesús, que nuestras acciones y pensamientos lleven este sello: "Soy de Jesús".

Con afecto fraterno en Jesús y María nuestra Madre del Carmen.

SUMARIO

3 EDITORIAL

4 SUMARIO

5 LOS 4 PILARES DE TERESITA

8 APERTURA DEL CENTENARIO

10 ENTREVISTA AL RECTOR

12 UNA MIRADA DESDE SU MUSEO

16 EL ARTE EN TERESA

18 LA FELICIDAD EN TERESA

25 TRES GENERACIONES

26 TU NORMALIDAD ME LLEVÓ A DIOS

28 RESPIRÉ LA TERNURA DE DIOS

Portada Edición 100

Santuario de Auco Casilla 357, Los Andes, Chile
Fono: (34) 2401714 FAX: (34) 2401939
Representante Legal Richard Hughes Montealegre
Consejo de Administración Patricio Osorio

Director R.P. Erwin Montoya del Campo, ocd.
Editora Nancy Oyaneder Bueno
Diagramación disenotonos@gmail.com
Impresor RR Donnelley

SANTUARIO
Teresa de Los Andes ®

Los 4 pilares de Teresita

Nuestro amoroso Padre Dios como buen constructor, quiso estructurar el "castillo interior" de Teresa de Los Andes, sobre 4 pilares, que configuraron su espiritualidad desde pequeña. Y a lo largo de su vida, Juanita, supo "dejarse construir" ladrillo a ladrillo hasta formarse ese "hermoso santuario"; que se eleva esbelto sobre "la cima del Monte Carmelo".

Carmelitas Descalzas, Auco

LA VIRGEN MARÍA: Maestra y confidente amorosa.

Desde los 7 años: "Le contaba todo lo que me pasaba, y Ella me hablaba, sentía su voz dentro de mi misma clara y distintamente. Ella me aconsejaba y me decía lo que debía hacer para agradar a N. Señor" (d 6). Se podría decir que estas conversaciones con la Virgen fueron una preparación para los coloquios íntimos que luego tendría con Jesús. Su

Imagen que tenía en su casa.

hermano Lucho por su parte declaraba: "Yo le enseñé la estructura del Santo Rosario e hizo conmigo la promesa de no dejarlo de rezar todos los días. Era una devota filial de la Virgen y se complacía en venerarla como la Madre de N. Señor. El día antes de ingresar al Carmelo, me llamó a su pieza y me mostró una virgencita de Lourdes..."Te la dejo, es lo que más quiero. Esta virgencita ha recibido todo mis sufrimientos y confidencias". Teresita además, le declara a su hermano Lucho en una carta de "corazón a corazón" que: "La que puso en mi alma el germen de la vocación fue la Sma. Virgen. Y tú fuiste el que me enseñaste a amar a esta tierna Madre... Ella me amó y, no encontrando otro tesoro más grande que darme en prueba de su singular protección, me dio el fruto bendito de sus entrañas, su Divino Hijo. ¿Qué más me pudo dar?" (c 81).

LA EUCARISTÍA: Fusión y efusión de amor.

Se puede decir que el camino de "unión con Dios" en Teresa, fue eminentemente un "camino eucarístico". Los textos más bellos e intensos salidos de su pluma los dedica a poder explicar lo inexplicable de este Misterio de Amor. Y fue el día de su Primera Comunión cuando Jesús le habló por primera vez. Este diálogo íntimo se irá haciendo cada vez más profundo e intenso. Durante la preparación a su Primera Comunión, hubo un cambio radical en ella, modificó su carácter por completo, fue algo así como su "primera conversión". Su madre nos cuenta: "Se preparó para su Primera Comunión cerca de un año, y puso todo su cuidado en esta preparación haciendo sacrificios que anotaba, como también anotaba sus victorias... En la tarde anterior a su Primera Comunión, pidió perdón a todos en casa". Y su hermano Lucho lo ratifica: "Desde la Primera Comunión se notó un cambio en la conducta de Juanita, que hasta entonces había dejado entrever algunos defectillos: carácter un tanto iracundo y le costaba obedecer. El contacto diario con el Señor en la comunión la transformó. Su carácter se tornó suave y servicial".

En adelante comulgará a menudo, y se tornará una "Apóstol de la Eucaristía".

Ya en el Carmelo su ideal era ser "hostia por Hostia". Es decir, transformarse en Jesús que se entrega al Padre por Amor a los hermanos. Así, en sus ímpetus de amor le pide al padre Colom: "Ofrezca a su carmelita siquiera una vez en la Santa Misa como hostia. Quiero ser hostia por Hostia" (c 116).

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS: Lugar de su descanso, manantial de Misericordia.

Teresita hizo de esta "devoción" inculcada en su colegio una forma de vivir su amor a Dios, estableciendo "su morada" en el Corazón de Jesús, y desde allí "contemplar el gran misterio de la Trinidad". Animaba a su amiga Elisa: "que todas nuestras alabanzas y adoraciones salgan del Corazón de nuestro Jesús perfeccionadas, y unidas a las suyas. Así viviremos unidas a la Humanidad de N. Señor y abismadas en su Divinidad" (c 109). Fue además a través de un cuadro del Sagrado Corazón, que Jesús le comunicó su voluntad: "Me dijo que me quería para Él. Que quería que fuese carmelita". Más tarde ya en el Carmelo, a tan sólo dos meses de su muerte, le descubre a su madre su "vocación dentro de

Cuadro que le habló a Juanita.

la vocación", diciéndole: "Mamachita mía, he comprendido aquí en el Carmen mi vocación. He comprendido como nunca que había un Corazón al cual yo no conocía ni honraba. Pero Él ahora me ha iluminado. En ese Divino Corazón es donde he encontrado mi centro y mi morada. Mi vocación es el producto de su amor misericordioso" (c 162).

LA CRUZ: El amor consumado.

Llama la atención, que en el lenguaje de Juanita se repitan a menudo palabras como: cruz, sacrificio, sufrimiento, abnegación... Y no sólo en sus últimos años de vida, sino desde el principio de su camino. Bástenos ver el comienzo de su diario: "La historia de mi alma se resume en dos palabras: "Sufrir y amar". Aquí tiene mi vida entera desde que me di cuenta de todo" (d 1). Hemos de decir sin embargo, que gradualmente al crecer en su intimidad con el Señor, fue también profundizando sobre el valor redentor del sufrimiento. Pero no nos ha de extrañar la celeridad con que subió la empinada cima de la "Unión con Dios", pues desde el principio tuvo como Maestro al mismo Jesús, ella relata con la candidez de sus cortos años: "Jesús me enseñó a sufrir en silencio y a desahogar en Él mi pobre corazoncito. Usted comprende, Madre, que el camino que me mostró Jesús, desde pequeña, fue el que recorrió y amó" (d 1). Juanita, era una niña extremadamente sensible y afectiva por ello, pudo captar amorosamente el camino más corto que Jesús le proponía, el de la Cruz. Y este caminar fue adquiriendo matices distintos. Primero Jesús le enseñó a "Sufrir en silencio", luego: "Jesús me dijo que quería que sufriese con alegría... que Él había subido al Calvario y se había acostado en la Cruz con alegría por la salvación de los hombres. ¿Acaso no eres tú la que me busca y la que quieres parecerte a Mí? Luego ven conmigo y toma la Cruz con amor y alegría"(d 15). Finalmente el misterio de la Cruz fue adquiriendo en su vida una dimensión esponsal: "Ser esposa de Cristo es ser crucificada" (c 65). Mucho de ésto nos dicen también estos versos inéditos redactados en estos momentos en que se fundían en su corazón el amor y el dolor: "Agonizante en pos de Ti subo a la senda del Calvario. Principio a caminar para morir en Cruz/Sufrir, ¿qué importa al alma que en el secreto de tu santo seno reposa en dulce calma?/Sufrir es suave melodía del alma que te ama y sólo en Ti descansar ansía/¿Qué importa cuando se ama llevar la cruz pesada si abrasada se está en santa llama?/Ah Jesús, sólo ansío el abandono de la cruz. Allí sin criaturas sin beber una gota de consuelo quiero beber el cáliz del dolor/ Ah, no le niegues a tu esclava aunque pobre y miserable el tesoro de tu Cruz".

Y estos anhelos de participar más estrechamente del misterio de la Cruz la conducirán a la unión definitiva con su Amado. Pues ella bien sabía que: "Es en la Cruz donde se efectúa la transformación del alma en Dios"(c 149).

Cruz de su celda.

¡Pidamos a Teresita en su Centenario dejarnos construir y reconstruir por el amor de Dios, para poder también nosotros ser transformados en Él!

Apertura del Centenario

El 13 de julio, a las 12.00, fue la apertura del Centenario de muerte de Teresita, fue su fiesta, pero vivida por todo lo alto en nuestro Santuario. Más de mil peregrinos fueron llegando desde las 10 de la mañana y además del ¡Bienvenidos! recibieron pensamientos de nuestra Santa, ella les habló al oído y qué expresiones: "¡Qué gran mensaje de humildad y sabiduría!", "¡Mira, su misión es mostrar la alegría de conocer y amar a Dios!" "¡Qué fecundo detalle, para con nosotros quienes venimos a verla desde hace más de 20 años!".

El nuncio apostólico, el administrador apostólico, las carmelitas descalzas, los padres carmelitas, las carmelitas misioneras teresianas, los trabajadores del Santuario, los peregrinos ¡estábamos radiantes! Era Teresita que se dibujaba en el rostro y en el corazón de todos...

Nancy Oyeneder Bueno

Prot. N. 862/19/I

DECRETO

La Penitenciaría Apostólica, en fuerza de las facultades que le ha conferido de forma muy especial Nuestro Santísimo Padre y Señor en Cristo, Francisco, Papa por Divina Providencia, benignamente concede al Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor Ivo Scapolo, Arzobispo Titular de Tagaste, Nuncio Apostólico en Chile, o a otro Prelado revestido de la dignidad episcopal, a fin que, en el año jubilar de Santa Teresa de Jesús de Los Andes, en un día por elegir para el mejor provecho de los fieles, después de haber ofrecido el Divino Sacrificio en el mismo Santuario de la Santa, en Auco de Rinconada de Los Andes, imparta a todos los fieles presentes, que en espíritu de verdadera penitencia e impulsados por la caridad hayan participado en los mismos ritos sagrados, la Bendición Papal, con anexa la indulgencia plenaria, que se puede alcanzar cumpliendo las condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración según las intenciones del Sumo Pontífice).

Los fieles que hayan recibido devotamente la Bendición Papal, aunque, por una razonable circunstancia, no hayan participado físicamente en los ritos sagrados, sin embargo hayan seguido con sincera devoción los mismos ritos, mientras se realicen, transmitidos a través de la televisión o de la radio, podrán lucrar la indulgencia plenaria, según la norma del derecho.

No obstante cualquier cosa mínimamente en contrario.

Emitido en Roma, desde la sede de la Penitenciaría Apostólica, el 22 de mayo, en el año 2019 de la Encarnación del Señor.

Mauro Cardenal Piacenza
Penitenciario Mayor

Cristóbal Niktel
Regente

(Traducción del latín)

TEMPLO AÑO JUBILAR
Primer Centenario de la muerte
Santa Teresa de Jesús de Los Andes
(23-9-2020)

Entrevista al Rector

En este Año de Gracia, el Santo Padre ha querido conceder especialmente la Indulgencia Plenaria, a quienes peregrinen a los monasterios de Carmelitas Descalzas y santuarios dedicados a Teresa de Jesús de Los Andes. El del Alto del Bío-Bío, sector Aguas Blancas en la Diócesis de Los Ángeles, y el ubicado en la Diócesis de San Felipe de Aconcagua, sector Auco de Rinconada de Los Andes.

En este I Centenario de la muerte de nuestra Santa, revista Teresa de Los Andes, quizo preguntarle al P. Erwin Montoya, ocd, sobre aquellas inquietudes más recurrentes de nuestros peregrinos.

¿Por qué este "Año Jubilar" es una oportunidad de renovación para nuestra querida Iglesia chilena?

Porque nos permite volver nuestra mirada a la centralidad de Jesucristo, y a dar gracias a Dios por este gran regalo que ha sido su canonización. Debemos tener presente que el camino de santidad de Teresa, fue una búsqueda constante de vivir en Dios desde su niñez; dejándose transformar por la gracia renovadora del Espíritu Santo para ser configurada a imagen de Jesucristo: "El único amor de mi corazón ha sido Jesús".

La sencillez de lo cotidiano, lo vivió de manera extraordinaria dentro del seno de una familia normal para la época y es, por esta razón, que se dejó encontrar por Dios, que siempre sale en nuestra búsqueda, siendo dócil a la fuerza renovadora de la gracia del Espíritu Santo. Este ejemplo inspirador es para nosotros la motivación para vivir las opciones fundamentales de nuestra vida con honestidad y mucha claridad.

Nuestra querida Iglesia chilena, como familia, vive tiempos de crisis, donde la oportunidad de volver nuestra mirada a Jesús, nuestro Señor, nos ayudará a descubrir que el amor es más fuerte, porque la fidelidad del Padre Dios nos hace decir Sí, a Jesús en el camino vivencial y real que nos propone el evangelio.

SANTA TERESA

¿Cómo este Centenario nos ayuda a acercarnos más a Teresita y a nuestros hermanos?

Todos los hombres están llamados al conocimiento de Dios, que no es solo intelectual, sino más bien, una experiencia espiritual transformadora, que nos ayuda en nuestro camino de hijos de Dios, llevándonos a ser coherentes en una búsqueda sincera y honesta de la voluntad del Padre en nosotros, en el evangelio de San Juan, capítulo 17, conocido como la oración sacerdotal de Jesucristo, Él nos pide que seamos Uno, como Él es uno con el Padre y el Espíritu Santo. Hay una correlación real y certera de que Jesús es verdaderamente nuestra unión, fue la vivencia y experiencia sencilla de Teresa de Jesús, viviendo esta realidad en la vida familiar y comunitaria, como Carmelita Descalza.

Todo este proceso nos ayuda a acercarnos "más a Dios, a querernos mucho, pero en Dios, Él ante todo" (Teresa de Jesús de Los Andes); porque la verdadera amistad consiste en este sencillo itinerario espiritual, donde se revitaliza el rostro de Cristo en lo real y concreto del hermano que está a nuestro lado.

¿Qué es la Indulgencia Plenaria y qué efecto produce en el alma?

Las indulgencias plenaria son los tesoros intangibles de la Iglesia, (son la remisión de las penas temporales que han sido causadas por nuestros pecados). Son regalo de gracia, y para ello debemos prepararnos convenientemente siguiendo y viviendo estos pasos con espíritu de fe:

- ✔ **Peregrinar a estos lugares.**
- ✔ **Cruzar la Puerta Santa.**
- ✔ **Vivir el sacramento de la reconciliación.**
- ✔ **Participar de la Eucaristía.**
- ✔ **Orar por las intenciones del Santo Padre (Credo, Padre Nuestro, Ave María, Gloria y la oración a Teresa de Los Andes).**

Todo este itinerario se expresa también en actos concretos de misericordia, esto quiere decir, visitar a los enfermos, los privados de libertad, reconciliarse con los hermanos de los que estamos alejados, etc.

La Indulgencia Plenaria la podemos aplicar por nosotros, por los difuntos y la podemos aplicar en concreto en una acción pastoral de misericordia, especialmente por los hermanos que están privados de sus facultades físicas y mentales, donde se les hace imposible el poder peregrinar a estos lugares.

Toda esta buena noticia de gracia, nos motiva a vivir con alegría y esperanza nuestra vocación de familia, que como Iglesia es un llamado de interpelación para profundizar las raíces de nuestra vida.

Para vivir la centralidad de Jesucristo, es necesario entrar en la pedagogía divina de la gracia, es entrar en la docilidad a la acción del amor de Dios en nosotros. El fruto de esta vivencia nos impulsa a la misión alegre de ser testigos vigilantes del Evangelio.

Una mirada desde su Museo

Patrimonio Histórico Familiar

La biografía de nuestra querida Teresita, se ha relatado desde distintos puntos de vista; a través de sus escritos o incluso de testimonios de cercanos… Esta vez haremos un recorrido de su vida a través del museo.

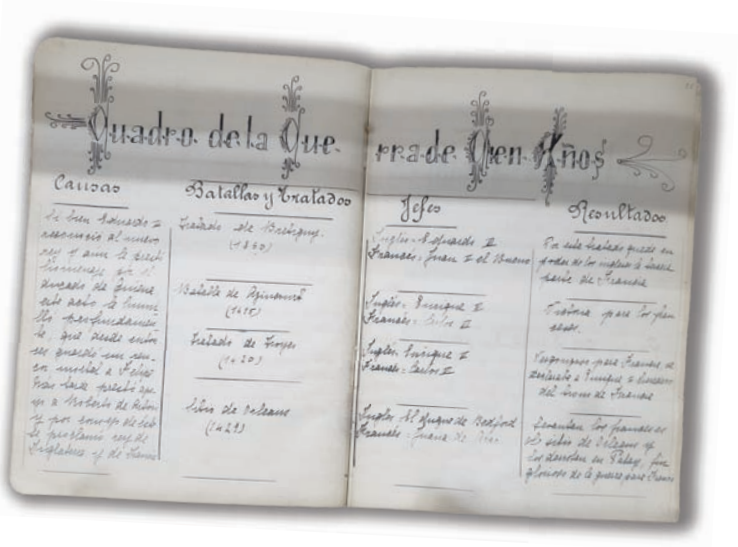
Teresa de Jesús de Los Andes, nació el 13 de julio de 1900, y fue inscrita en el registro civil como: "María Juana Enriqueta Fernández Solar" y bautizada dos días después como "Juana Enriqueta Josefina de los Sagrados Corazones" en la iglesia parroquial de Santa Ana de Santiago, tal cual como lo dice su acta de bautismo, que se encuentra en el museo, junto a su traje de bautizo en raso de seda marfil y encaje.

Certificado de Bautizo.

Traje de Bautizo.

Sus padres, Miguel Fernández Jaraquemada y Lucía Solar Armstrong, tuvieron 7 hijos, Lucía, Miguel, Luis, Juana (fallecida a la hora de nacer), María Juana (Santa Teresa de Los Andes), Rebeca e Ignacio. Años después del nacimiento de su último hijo, Miguel Fernández Jaraquemada, conoció a doña Rosaura Rivera y tuvo un hijo con ella llamado Pedro Fernández Rivera. Él, tuvo dos hijos Rosaura Fernández y Miguel Fernández.

"Juanita" como la llamaba su familia, tuvo una infancia normal, como cualquier otro niño, con altos y bajos.



Cuaderno de Historia Universal del colegio.

En 1906, comienza sus estudios primarios en el colegio de las religiosas Carmelitas de Santa Teresa, en Santiago, donde aprendió sus primeras letras. Fue una alumna promedio entre todas sus compañeras. Al año siguiente, con tan sólo 7 años, nace en ella, una gran devoción por la Virgen María, prometiéndole rezar el rosario todos los días. En ese mismo año, ingresa al externado del colegio de las religiosas del Sagrado Corazón de Alameda, hasta 1915, año que ingresa al internado del Sagrado Corazón de Maestranza. Era una época en que la exigencia educacional era distinta a la actual, los trabajos eran realizados a mano y los cuadernos eran aprovechados al máximo.

Día de su Primera Comunión.

Dos años más tarde, el 22 de octubre de 1909, Juanita recibe el sacramento de la Confirmación y el 11 de septiembre de 1910, recibe su Primera Comunión en el colegio del Sagrado Corazón de Alameda, momento que queda plasmado en una fotografía sacada en esa fecha junto a la imagen de la Virgen María, que se encuentra en el museo.

Pila de agua bendita
de su dormitorio.

Juanita, era una niña con defectos y virtudes, se enfermaba muy seguido. No escondía su fuerte carácter, su madre la castigó muchas veces, era feliz. Le gustaba jugar e incluso alegraba con su presencia a la familia. Algunos de sus juguetes y objetos de su casa, se exhiben con el fin de poder llevarnos al tiempo en que ella los ocupaba.

Juguetes en porcelana
que consiste en un juego de té.

Diploma de Mater Admirabilis.

Como estudiante fue mejorando y esforzándose, para alegrar a su amado Jesús, Él, la motivaba en sus conversaciones a llevar la vida de manera sobrenatural. Por esta razón el 15 de julio de 1917, recibe la medalla de Hija de María, distinción máxima de su colegio, y en noviembre de ese mismo año, le otorgan el diploma Mater Admirabilis, por haber sido admitida en la academia literaria. Ese año se retira del colegio para siempre.

Juanita, tuvo una búsqueda vocacional, decide ser Carmelita Descalza y entrar al Monasterio del Espíritu Santo de Los Andes, el 7 de mayo de 1919. Desde ese día, toma como nombre el de Teresa de Jesús, iniciando así su postulantado (etapa inicial de formación para la vida religiosa). Decisión que no fue del todo fácil, ya que sabía que a pesar que iba a estar con su "amado Jesús", no volvería a ver a su familia. Sin embargo, siguió adelante, y es así que el 14 de octubre, de ese mismo año, hace su toma de hábito, iniciando su etapa de formación como novicia. Usa un hábito café en lanilla gruesa y velo blanco, atuendo completo que hoy está en el museo junto a su traje de postulante.

Hábito de Novicia.

A principios de marzo, le confiesa al Padre Avertano, fraile Carmelita Descalzo -confesor de la comunidad-que el Señor le había manifestado que iba a morir dentro de un mes, que sufriría mucho; y que deseaba ofrecerlo por los pecadores. Ahí comenzó su calvario. A mediados de marzo, empezó con una fiebre que cada día iba en aumento, pero no se quejaba en absoluto, seguía con sus obligaciones. Su último oficio fue la limpieza de los sanitarios. Fue tanto lo que se agravó su salud, que en la madrugada del 7 de abril, Teresa de Jesús realiza los votos religiosos "in articulo mortis" convirtiéndose en carmelita profesa. Si ella mejoraba, volvería a ser novicia para seguir con su formación. Al día siguiente, los médicos le diagnosticaron tifus, que posiblemente contrajo por su labor de limpieza de excusados, oficio que pidió realizar en ofrenda por los pecadores.

Finalmente, el 12 de abril de 1920 a las 19:15 Hrs., mientras la comunidad rezaba a los pies de su cama, Teresa de Jesús, exhala su último aliento, dejando en sus hermanas solamente lágrimas, que traducían el gran pesar de perder a una santa. Sus restos fueron velados en el coro de la capilla del Monasterio del Espíritu Santo. Sus hermanas pusieron en su cuerpo flores, que después de 99 años, se exhiben en un relicario del museo.

Velatorio de Teresa de Jesús, junto al relicario con las flores que aun se conservan en el museo.

El Arte en Teresa

Ella sigue inspirando a muchos artistas en distintos continentes. En esta Edición Centenario, destacamos -como botón de muestra- cuatro obras de arte de singular belleza en Chile y en el mundo.

Patrimonio Histórico Familiar

Parroquia Santa Teresa de Los Andes

Está ubicada en la comuna de Lo Barnechea, en Santiago de Chile, es una obra del año 1984 del arquitecto Raúl Irarrázaval. En su interior hay frescos con un estilo de iconografía religiosa, bellamente lograda por Juan Echenique. Detrás del altar, en el centro, Teresa con otros santos.

Arte iconográfico

Pintado en estilo bizantino, por las Carmelitas Descalzas del Monasterio de Harissa, en Líbano, país del Oriente.
Con las nubes quisieron revelar su secreto al momento de entrar al cielo; las montañas siempre nevadas de Los Andes, simbolizan la pureza de su alma o el descubrimiento de los ángeles al ver a Jesús impreso en el alma de ella, simbolizado en un lienzo.

La Enamorada

Es una escultura en mármol de Carrara, que mide 5 metros y medio y pesa 26 toneladas. Juan Eduardo Fernández, escultor chileno, radicado en Alemania, tardó cerca de 2 años en esta obra, que fue colocada en el 2004, en un nicho externo de la Basílica de San Pedro en Roma, frente a los jardines del Vaticano. Teresita ha tenido el privilegio de ser la primera santa latinoamericana en estar en el corazón del catolicismo. Fue bendecida por el Papa Juan Pablo II el 6 de octubre del mismo año.

S. Theresia a Jesu

Óleo sobre tela, pintado en el año 2017, por Manuel Farrugia, para el techo de una de las capillas de la iglesia de Santa Teresa de Ávila en Cospicua, Malta. Esta obra de arte la pintó después de hacer un estudio de la biografía de Teresa de Los Andes, quería buscar el símbolo que más se relacionaba con ella, fue así, que decidió pintar las flores de Azafrán, que representa la juventud, ya que ella murió a los 19 años, permaneciendo solamente 11 meses en el Carmelo.

La felicidad en Teresa

"Aquí en el Carmen, sólo existe Dios. Vivimos anegadas de Él. Es un cielo el que poseo. He principiado esa ocupación de amar y alabar que tendremos en la eternidad" (c 136).

P. Cristhian Ogueda Riffo, ocd.

Monasterio del Carmen de San José - Chile.

La alegría, fruto del amor

Dios es un don, recordemos el diálogo de Jesús y la samaritana, "si conocieras el don de Dios" (Juan 4, 10), pero muchas veces se experimenta a Dios no como un don, sino como una exigencia. Es triste ver convertida la experiencia dichosa que Jesús tiene de su Abbá en mera exigencia, prohibición, mandato, ley, castigo, culpa. Una genuina teología y espiritualidad saben que Dios es antes que nada un regalo, una gracia, no sólo un don, sino "el don" por excelencia. Sí, Dios es don, regalo, gracia gratuita, el don de amor total a los hombres, y consecuencia de ese don no puede sino brotar en el hombre el gozo y la alegría, don mismo del Espíritu (Gálatas 5, 20).

Ahora bien, es justo preguntarse sobre el origen de la alegría, y en ese sentido encontramos una respuesta contundente en la espiritualidad de Teresa de Los Andes. De hecho, en la espiritualidad teresiano andinense, la alegría será el fruto más excelente y testimonial del encuentro con Dios. Él mismo es esa alegría, y la comunica. Pero esa misma alegría, que es Dios, tiene a su vez una fuente más secreta. El corazón mismo de la espiritualidad de nuestra Santa, esa fuente secreta es "el amor íntimo de Dios".

El amor produce alegría, el don de Dios-Amor produce bienaventuranza, "dichosos vosotros" repite Jesús innumerables veces. Dios es alegría, es don, y sólo en un momento segundo puede ser visto como respuesta o exigencia de fidelidad. De esta verdad Teresa es testigo privilegiado. Dios es para ella -antes que todo- alegría infinita. Sólo desde esta realidad se podrán articular los aspectos más duros del mensaje cristiano, como la renuncia y el seguimiento de la Cruz.

Podemos hablar de la espiritualidad de Jesús como una espiritualidad de la fiesta y de la alegría, es cosa de ver la cantidad de banquetes y encuentros que van en esa línea. Teresa de Los Andes, aun viviendo en un contexto un tanto jansenista, pelagiano y voluntarista, no deja de captar esa fibra íntima del evangelio como alegre y buena noticia que trae Jesús. Sin tener estudios bíblicos, ha logrado entrar de forma equilibrada en el centro del mensaje de Jesús sobre la espiritualidad de la alegría; ella buscó la felicidad desde niña, "he tenido ansias de ser feliz y he buscado la felicidad por todas partes" (c 73). En la misma carta analiza el dónde encontrar esa felicidad, constatando que la gente la busca en "personas, riquezas, lugares, etc.", pero confesará a su padre que "sólo en Dios" puede estar la felicidad. Por tanto, decide darse a Dios, "sólo siendo de Él seré feliz, no deseo en el mundo otra cosa que pertenecerle".

En el Carmelo confesará muchas veces que es feliz, dichosa, que vive una alegría inmensa, y es esa alegría una consecuencia de haber encontrado a Dios. La alegría para Teresita será uno de los frutos más visibles y externos de la intimidad con Dios. La felicidad es fruto de la comunión de amor. Nunca usará la expresión "felicidad" sin hacer relación a Dios, o a Jesús, y a la intimidad que ella vive con Él.

La intimidad eterna, fuente de la alegría

La felicidad para Teresita, tiene que ver con el amor a otro, con un tú dispuesto a ese amor, pero a su vez ese amor debe ser total y eterno. Sólo Dios puede ser ese Tú que nunca perderá el amor ni el entusiasmo por ella.

El sentido de trascendencia va a ser muy fuerte en su espiritualidad, ver las cosas a la luz de la eternidad es un don infuso que ha recibido. Su sentido de la eternidad supera con creces el sentido común de la fe, y creemos que ha sido agraciada con alguna gracia particular en esta línea, o al menos con una especial asistencia del "don de ciencia", viendo todo a la luz de la eternidad.

Teresa de Los Andes no cree en el amor que pasa, que es efímero; para ella el amor tiene por necesidad que ser eterno, continuo, permanente, además de fiel, un amor que no disminuya, que no se enfríe, dice expresamente "un amor que no pierda el entusiasmo". Teresa quiere un amor eterno, un amor fiel, y un amor que vaya más allá de la muerte, "el sólo hecho de pensar que se pueda morir quien le ame le produce rechazo". Ella busca permanencia en el amor, ella busca estabilidad en el amor, busca eternidad en el amor.

La añoranza por lo eterno va a ser en este sentido configuradora de toda su espiritualidad. Ella cree en el amor como fuente de felicidad, pero a su vez, dado su fuerte sentido de eternidad no descansará hasta arraigarse en el plano sobrenatural de la fe. Pareciera que de niña tuvo una intuición de que no viviría mucho, o por lo menos, una fuerte intuición de la contingencia del tiempo y de la transitoriedad de las cosas; la felicidad la experimenta desde ese telón de fondo.

Todos tienen sed de amor, pero todos tienen a su vez miedo de amar, y por eso el amor, fuente de felicidad, será un desafío que implique una fidelidad más allá de los miedos. El amor implica un establecerse en la fidelidad, en permanecer uno para el otro, ser parte del otro, ser poseído por el otro, y poseer al otro, no en sentido cosista, sino de mutua pertenencia, y para ello se ha de superar el miedo. En Teresa es inseparable la felicidad de la intimidad permanente, y de la mutua compenetración espiritual.

Amor, eternidad, y pertenencia

Creo que estas tres palabras podrían expresar bien la dinámica que permita ir configurando la razón de ser de su felicidad, su raíz, su horizonte, y su expresión más específica. Ahora bien, la felicidad tiene sus matices, expresados en el mismo vocabulario teresiano andinense, expresiones como "dicha", "gozo", "alegría", aunque semejantes tienen su propio peso específico. Estas tres expresiones que se van a repetir un sin fin de veces en sus escritos (Diario y Cartas).

Dentro de la terminología de la escatología moderna podemos decir que el "ya escatológico" es representado por "la dicha". Teresa "ya ha comenzado su cielo", y ese cielo es "la dicha", escatología comenzada. Pero, por otro lado, es mucho lo que queda por recibir de amor, y por tanto de felicidad.

Al ir creciendo en el amor va aumentando simultáneamente la felicidad, en un movimiento que aún no llega a su plenitud, esta última dinámica representaría "el todavía no" de la escatología. La felicidad total queda reservada en su plenitud para la eternidad, pero esa felicidad ya va creciendo día a día, a medida que crece la intimidad de amor. Amor que a su vez ya aquí llena de plenitud y de dicha. Escatología comenzada, la dicha ya aquí y ahora, pero a su vez escatología por realizarse, una felicidad que va "in crescendo". Solo adquiriendo la madurez total, en el mundo eterno de Dios, se consumará la felicidad total, la escatología final.

Ascética de la intimidad, cuidar la alegría

"Soy cada día más feliz", así escribía Teresa a su hermana Rebeca (c 159). Esta felicidad contrasta con la "amargura" que siente su hermana por la partida de Teresita al Carmelo. Teresa reprocha a su hermana su actitud infantil, señalándole que "siempre estará amargada" si no sabe liberarse de su susceptibilidad. Esta carta a su hermana nos muestra, aunque de forma indirecta, no sólo

la felicidad de Teresa, sino las condiciones que la hacen posible. Condiciones que implicarán una fuerte ascesis y negación de sí misma. Si no aprende a negarse, nunca será feliz, así le replica a su hermana. La alegría, fruto del amor, debe conservarse a través de una vigorosa ascesis de renuncia y desprendimiento. Una ascesis para permanecer en el amor, permanecer en la intimidad, requiere fuerte trabajo interior, pero esta renuncia será siempre respuesta al amor de Dios, nunca su condición. Teresa enseña a su hermana que no crea que permanecer en el amor es fácil, ella "no se ha dado gusto en nada". La felicidad fruto del amor debe cuidarse, y se cuida con la negación de sí mismo, pero el amor hace posible una renuncia que es, a su vez, coronación de ese mismo amor, "Quisiera... que en la oración muchas veces pusiera los ojos de su alma en Jesús crucificado. Allí aprenderá... a sufrir alegremente" (c 143).

Teresa gira en torno a la felicidad, pero como fruto de una espiritualidad de la gratuidad, que tiene su centro completo en el amor de Dios por ella, amor mostrado en Jesús, "Jesús viene con una cruz, y sobre ella está escrita una sola palabra, amor" (d 16). Es ese amor entregado y que busca una respuesta, de donde brota su felicidad.

Entre los dos extremos de concebir la vida, que son la vida de placer o la vida de sufrimientos, se encuentra el camino de la felicidad. La sociedad hoy proclama: "la vida sólo es para gozar y pasarlo bien", pero en Teresa podemos encontrar también su otro extremo, "la vida sólo es para sufrir y luchar" (c 158). Pero ¿qué quiere decir nuestra Santa con una expresión como esta, y a su vez seguir afirmando frases como la ya señalada "soy cada día más feliz"?

En el mismo contexto de la carta mencionada, que escribe a su padre, se aclara el sentido de la expresión "la vida sólo es para sufrir y luchar", así como otras muchas expresiones en esa línea que ella tiene y que pueden confundir en una primera lectura. De hecho, las expresiones más duras sobre el sufrimiento y el dolor, aunque son tomados de un ambiente rigorista y un tanto jansenista, en el contexto de los textos de Teresa, conservan pleno sentido humano y evangélico. La misma expresión "la vida es sólo para sufrir y luchar", muestra en el contexto de la carta el sentido eminente de "consolación". A modo de género apocalíptico que es consolación, y no castigo, aunque la expresión externa conlleve a ese malentendido.

Sabemos que el papá de Teresa fue perdiendo sus bienes y entrando en decadencia económica en forma constante. Teresa consciente de lo humillante que es esta situación para su papá, intenta consolarlo, y le hace ver fríamente que, en realidad, en esta vida suceden estas cosas, y no hay por qué extrañarse, ni sorprenderse, todo lo contrario. Esas situaciones negativas y adversas son algo normal en la vida, en esta vida suceden penas y fracasos.

Los juicios de Teresa a su padre brotan por lo demás de ese fuerte sentido de trascendencia que la empapa, don de ciencia eminente que ha recibido. Viendo todo lo de este mundo completamente relativizado en función de la eternidad, y desde ahí, además, pueden decirse frases fuertes como las que

ella emplea. Por otro lado, en nuestro ejemplo, en la misma carta a su padre le recomienda que "descanse", "que no pase frío", que "tome vacaciones en la playa", y que "confíe en Dios", ya que, aunque en esta vida se sufre, ello no implica que haya que entregarse a los fracasos y sufrimientos. En este contexto exquisito de consolación vemos como Teresa va madurando un sentido de realidad y de felicidad profundo. La felicidad está más allá de los fracasos y negatividades de este mundo, y también más allá del éxito y goce de los bienes de este mundo.

En este sentido más que una ascética de la mortificación, ella vive una ascética de la intimidad, es sólo en función de mantener la comunión e intimidad con Dios que atravesará el camino de la negación de sí.

La alegría de Teresa, pertenecer a Jesús

Ella, no busca el sufrimiento, busca a Jesús, y ha experimentado que en Jesús está la verdadera alegría ya que "el amor a Jesús da alegría" (c 128). La alegría para ella brota del amor y de la contemplación de ese amor de Dios (c 111). Dios como alegría infinita es una constante en Teresa, "Dios es alegría infinita" (c 101), y esa alegría expresa no sólo un momento de la vida cristiana, sino que remite a la vivencia paulina tan conocida y que es expresada en Tesalonicenses "estad siempre alegres, os lo repito, estad siempre alegres" (Flp 4. 4) (1 Tes. 5, 16). Teresa dice: "soy la persona más dichosa. No deseo ya nada porque mi ser entero está saciado con el Dios amor" (c 110). La comunión de amor y de intimidad es para ella la fuente primera de su felicidad, "yo soy cada día más feliz, pues como soy de nuestro Señor, Él me da la dicha verdadera" (c 128). Pero esa dicha tiene como contenido no un amor cualquiera, sino un amor de pertenencia.

Es muy frecuente en los escritos de la Santa escuchar la expresión "soy de Jesús", "poseo a todo un Dios". El sentido de ser pertenecida y de pertenencia es increíblemente fuerte en la santa chilena, es sólo desde la posesión del amado, de saberse parte de Dios, y poseedora de Dios, que podrá expresar la cualidad específica de su amor. El amor va más allá de lo afectivo, porque implica un descanso pleno en "la participación" del mismo ser de Dios. La expresión griega "perijóresis", que la teología usa para hablar de "la compenetración" de las personas divinas de una en la otra, podríamos usarla para expresar en forma técnica la realidad espiritual que Teresa describe.

Esta compenetración de uno en el otro no sólo es la fuente de su felicidad, sino que va a permitir comprender la madurez espiritual última que alcanza cuando afirma que "desde el corazón de Jesús, ahora alaba y adora a Dios". Esta preposición "desde" cobra fuerza plena en su experiencia, ya que sólo desde Jesús vivirá todo el misterio trinitario. Sólo a partir del Sagrado Corazón, vivirá la participación trinitaria, el "matrimonio espiritual", "en ese Divino Corazón he encontrado mi centro y mi morada. Mi vocación es producto de su amor misericordioso... Vivamos dentro de ese corazón, para unirnos a sus adoraciones, anonadamientos y reparaciones" (c 162).

Sólo desde la experiencia participada de la humanidad de Jesús, "Sagrado Corazón", podrá Teresa participar de la adoración al Padre (aspecto doxológico), de la kénosis del

hijo (aspecto cristológico), y de la reparación (aspecto salvífico y soteriológico). Líneas antes ha confesado en esta carta a su madre que está "llena de alegría por Dios". Pero esa alegría hemos visto que brota de su participación trinitaria desde la humanidad de Cristo, de su Jesús amado.

La alegría de gozar a Dios

El vivir de Dios produce la experiencia del gozo, y ese gozo es anticipo del cielo, ya que en esta misma línea de la intimidad gozosa, Teresa relativiza completamente la muerte. La muerte ha perdido toda su connotación trágica, quedando solo como paso al Padre, como camino al gozo eterno, "felices los que van a gozar de Él" (c 163). La eternidad es sinónimo no de "visión de Dios", típica expresión escolástica, un tanto fría, sino de "gozo de Dios"; en el cielo no sólo se ve a Dios, sino que Teresa gozará su comunión. La esencia del cielo teresiano es el encuentro personal, el cielo es relación, es comunión, antes que ser un estado cualquiera, o un mero lugar. Para Teresa Dios es presencia, un tú con mayúscula, y el darse a Él es el gozo del cielo. Una escatología personal, más que espacial, y una escatología del gozo, antes que de mera visión, una escatología comenzada, ya que el amor ya se ha inaugurado en esta tierra; donde el amor gozoso y alegre ya es el cielo, "si pudieras por un instante sentirte lleno de felicidad, como yo me siento. Créeme que me pregunto a cada momento, si estoy en el cielo, pues me veo envuelta en una atmósfera divina de paz, amor, de luz y de alegría infinita" (c 96), "felices los que gozan de Dios" (c 163).

No es cualquiera dicha, sino el cielo que posee. "Aquí en el Carmen, sólo existe Dios. Vivimos anegadas de Él. Es un cielo el que poseo. He principiado esa ocupación de amar y alabar que tendremos en la eternidad" (c 136).

Dios, no es solo Dios redentor, sino que de verdad Teresa lo asume como Dios creador y "plenificador", Dios es promesa de felicidad, y ella es testigo de ello; exclama a una amiga, "si pudieras por un instante sentirte llena de felicidad como yo me siento" (c 96), "yo soy cada día más feliz, pues como soy de N. Señor, Él me da la dicha verdadera" (c 128).

La dicha de poseer del todo a Dios expresa de modo claro su escatología comenzada ya que puede gozar de la "íntima unión con Dios ya desde este destierro" (c 160). La alegría de la que habla Teresa es una alegría profundísima, "en el fondo del alma" se experimenta esta alegría, y desde ahí fluye hacia las capas más externas de su persona. Ese hondón más que un pozo estático es una apertura al hondón infinito de Dios, ya que su alegría y gozo actúa en creciente movimiento, "mi felicidad crece y es cada día mayor" (c 160).

Poseer a Dios, vivir a Dios, son expresiones que Teresa repite por todas partes, pero esa vida es la "íntima unión" con Dios. Es decir, ha llegado a beber de su propio pozo, y en él se ha encontrado que estaba habitada.

La felicidad es un movimiento centrífugo, de adentro hacia afuera. El cielo es poseer a Dios, el mundo es no poseerlo. En el mundo, en la no posesión de Dios se da el sufrimiento y la desdicha, en el vivir desde el hondón interior se da la felicidad y la dicha. La Felicidad no es tanto cosa de temporalidad, sino de profundidad. Lo mundano será el espacio donde no se da la intimidad.

Teresa de Los Andes no se define por su actividad -lo que realiza- sino por su intimidad, lo que es. La felicidad está ligada al ser, no al hacer, sino al ser y pertenecer a Dios. Y en ese ser para Dios logra palpar a cada instante su presencia íntima. Ella ha hallado su propio centro en este amor, pero esa dicha antropológica brota de su estar arraigada completamente en la intimidad del amor teologal de Dios.

La falta de pertenencia "ser de", y la falta de donación "ser para" son la causa fundamental, en el pensamiento teresiano andinense, de

la falta de felicidad. Y a su vez, la felicidad verdadera sólo puede brotar de un corazón que ha encontrado su centro y su morada en Dios mismo. Este acceso a Dios solo puede ser Jesús, "en su Sagrado Corazón he encontrado mi centro y mi morada", "desde su corazón alaba y adora a Dios".

"En Jesús encuentro todo lo que podría ambicionar", "mi única dicha es vivir solo con Jesús" (c 157), "me siento feliz de que Jesús sea Él (Dios) sea el dueño absoluto de mi ser, de haberle dado todo, hasta mi propia voluntad". Disfruta de la dicha completa "perteneciendo completamente a Jesús" (c 161), "cada día soy más feliz de ser toda de Nuestro Señor" (c 150).

Teresa de Los Andes, claramente, configura una espiritualidad fuertemente evangélica, entregando la buena noticia de Dios como fuente inagotable de alegría. "Dios es alegría infinita" (c 101).

Monasterio del Carmen de San José - Chile.

Tres generaciones

Feliz, doy gracias a Dios y a mis padres porque nos heredaron el cariño y la fe en Santa Teresita.

Teresita Contreras Castro

En el año 1947, mi mamá, Guillermina Castro de Contreras (Mina) quedó embaraza de su cuarta hija. Fue un embarazo riesgoso que la mantuvo en reposo varios meses. Sin embargo, ella era una mujer de una gran fe y amor, confiaba plenamente en que Jesús actuaría a través de Teresa de Los Andes. Esto la lleva a escribir al Monasterio del Espíritu Santo, pidiendo oración por ella y su hijo (a) que iba a nacer. Y la priora le contestó. Fue tan importante esta carta para la familia, que aún la conservamos. Mis padres, estaban confiados en que la oración de las Carmelitas Descalzas, haría el milagro. En el momento del parto, el 27 de Abril de 1948, el doctor tuvo que someter a mi papá a una triste realidad, él tenía que decidir entre su esposa o su hijo... Y él decide dejarlo en manos de Dios y de Teresita; así, en ese ambiente de tanto dolor, nace mi hermana Priscilla y mi mami se salva.

Yo, soy la hija número 6 del matrimonio Contreras Castro, y debo mi nombre a nuestra querida Santa. 49 años más tarde nació mi hija Catalina, sin problemas, pero a las dos horas, me informaron que ella estaba en la UTI, debido a un problema en un ducto del corazón al pulmón. Al subir a verla, vemos que detrás de su incubadora estaba Teresita de Los Andes, y con mi esposo se la entregamos a ella, con un sólo corazón lleno de confianza. Hoy mi hija Catalina, tiene 22 años.

Feliz, doy gracias a Dios y a mis padres porque nos heredaron el cariño y la fe en Santa Teresita. Como familia estamos agradecidos de su intercesión y compañía durante nuestra vida.

Tu normalidad me llevó a Dios

Tengo un agradecimiento profundo hacia Dios, el Carmelo Descalzo y a su espiritualidad, ya que ha sido el único lugar donde realmente me he sentido hija del Señor y de la Iglesia

Manuela Moreno Lopera
Colombia

En agosto de 2013, llegó a mis manos una revista de la vida de Santa Teresa de Los Andes; en su momento, lo que me hizo experimentar una gran afinidad con ella, fue el amor que aquella Santa tenía a los caballos... Al ver la película, pude entender que tenía una vida "normal" para su época (yo pensaba que las monjas eran seres "sobrenaturales", bastante extraños). Pero como Dios es tan grande y se aprovecha de cualquier circunstancia para entrar en nuestro corazón, esa fue la oportunidad perfecta, que Él encontró para acercarse a mí, y que yo descubriera el gran regalo y tesoro que es el Carmelo Descalzo. Al cabo de unos meses, accidentalmente llegué a un Carmelo (no Descalzo), lugar en donde mis anhelos de conocer al Señor y la vida de una Carmelita Descalza se hicieron aún más profundos.

El lunes 22 de septiembre del 2014, mis ojos vieron por primera vez en la ciudad de Medellín un monasterio de Carmelitas Descalzas. Ese lugar me hizo recordar la vida de aquella Santa, la manera en la que ella trataba con Dios; fue la atracción que mi alma siente por esta espiritualidad y lo que deseo vivir. Así, con el paso del tiempo, mi relación principalmente con el Señor y con estas carmelitas ha crecido y se ha afianzado cada día más, lo que me ha ayudado a preguntarme continuamente ¿cuál es la voluntad de Dios para mí? Teniendo en cuenta la atracción por la vida de una Carmelita Descalza y teniendo como ejemplo la vida de Santa Teresa de Los Andes y, ¿cómo no? la de Santa Teresa de Ávila.

Con el pasar del tiempo, la relación y la cercanía con los santos del Carmelo, me ha dejado grandes enseñanzas y me ha hecho comprender que Dios no está a la espera para juzgarnos; al contrario, la mayor enseñanza es que su misericordia y su amor son infinitas.

He tenido grandes oportunidades en mi vida, he podido realizar las metas que me he propuesto, he tenido: "todo lo que he querido", mis padres me han apoyado en todas mis decisiones; pero, llegó un momento en el que entendí y comprendí que todo esto no llena completamente la vida de un ser humano, sólo la puede llenar Dios.

Trabajé en una clínica oncológica, allí tuve constantemente la presencia de la hermana muerte y el sentimiento de impotencia, dolor y tristeza humana... Presencié los momentos más desgarradores de la vida de algunas personas, esto, me ayudó a terminar

de interiorizar lo que realmente es importante y a donde se deben dirigir los deseos de nuestro corazón.

Tuve la gracia de tocar su tumba y sentirme acompañada por ella, que me conduce a Jesús.

Debo con humildad contar, que no todo el transcurso de mi vida ha sido piadosa, por el contrario he tenido muchos momentos en los he estado completamente alejada de Dios y de la Iglesia, no he sido una persona muy coherente, y al principio debo confesar que el acercarme a Dios y aceptar todo lo que esto podría contraer me parecía "cosa de viejitos", me negaba a llevar una vida cristiana, pero una de las grandes enseñanzas que me ha dejado Santa Teresa de Los Andes y el Carmelo es que se puede llevar una vida "normal" y que los comportamientos que creí "pasados de moda", me han llevado a tener calidad de vida y dignidad como ser humano e hijo de Dios, que lo que vale es vivir el Evangelio. He comprendido que Dios es más ser humano, que una regla y seguro comprende muchos de nuestros comportamientos, aunque nosotros no lo veamos así.

Tengo un agradecimiento profundo hacia Dios, el Carmelo Descalzo y a su espiritualidad, ya que ha sido el único lugar donde realmente me he sentido hija del Señor y de la Iglesia ¿y cómo no mencionar a la persona que me ha acompañado en todo este camino?, esa carmelita descalza que sigue enseñándome la manera más tranquila y adecuada de acercarme al Señor, adoptar todas sus enseñanzas y mejorar como ser humano día a día. Hago mía las palabras de Teresa de Los Andes, que he experimentado profundamente verdadera: "¡Busquen siempre a Dios, en Él está la fuente de la dicha!".

"¡Busquen siempre a Dios, en Él está la fuente de la dicha!".

Respiré la ternura de Dios

Con feligreses de mi parroquia Nuestra Señora del Rosario de Las Condes, viví una experiencia hermosa junto a Jesús Eucaristía y a Santa Teresa de Los Andes.

María Teresa Pozo

Llegué el viernes con mi hermana de sangre María Francisca y un grupo de 85 personas. Veníamos dispuestas a retirarnos de nuestros quehaceres, para escuchar al Espíritu Santo, porque sé que Dios suele valerse de estos días para dar varios vuelcos a nuestra propia vida. Nuestro párroco, que venía a cargo, empezó a hablarnos de la ternura de Dios, para con todos, de cómo debemos actuar frente al prójimo, entregándole lo mismo que Dios nos da: cuidado, preocupación, gestos, misericordia, tomando como ejemplo a Jesús y María. Nos animaba a que hiciéramos vida en nosotros la ternura y la misericordia, que nos naciera de adentro, de las entrañas, que pudiéramos descubrir y limpiar las heridas en este Año Jubilar. Charlas, meditaciones, videos, adoración al Santísimo... Fue una gran oportunidad el poder compartir entre los fieles el amor y la ternura que recibíamos a manos llenas de Jesús. Fueron días intensos, en los cuales pedíamos ayuda e intercesión a Santa Teresa de Los Andes, en el entorno de paz, tranquilidad y calidez del lugar en el que se respiraba y sentía la ternura de Dios. Todo te ayuda y te lleva a reflexionar en la vida y ejemplo de Santa Teresita. Me encantó un pendón con sus pensamientos -ahí implícitos- porque entendí su mensaje. En ese momento pedí con todo el corazón que no seamos indiferentes a su gran legado.

El retiro terminó el domingo con una visita de madrugada (7 am) al Santuario. Mientras caminábamos íbamos rezando el rosario muy concentradas, de repente al mirar al cielo, veo una bandada de pájaros que bailaban e iban de allá hacia acá, durante prácticamente todo el trayecto. Cuando terminamos el rosario ya había aclarado y estaba asomándose el sol, fue todo emotivo, el caminar, la belleza del lugar, nos ayudó a reflexionar para entrar a la cripta y tener un encuentro personal con Santa Teresa; ahí sentí su presencia, su intercesión y ayuda.

Terminamos con una emotiva Eucaristía, en que nuestro querido párroco pidió también a Santa Teresa -en este año tan especial, en que peregrinamos junto a ella hacia su primer Centenario de muerte- que nos guíe, nos conduzca, nos muestre el camino de su amor por Jesús y María.

Doy gracias, y gloria a Dios por la oportunidad que tuvimos de peregrinar a este Templo Jubilar y hacer comunidad en este año de gracia, pasar por la Puerta Santa y haber ganado la indulgencia.

Casa de Retiro
Santa Teresa de Los Andes

Ven a descansar en Dios. ¡Aléjate del ruido para descubrir un nuevo horizonte: EL SILENCIO!

Teléfonos: (56) (34) 2401939 – 2401940 – 997460924
Email: contacto@casaretiroauco.cl
Auco – Rinconada de Los Andes – V Región – Chile

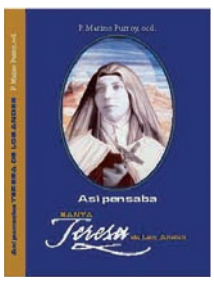
Damos gracias a todos
los que siguen colaborando
para que nuestro
Santuario Teresa de Los Andes
siga manteniéndose
como un "faro luminoso".

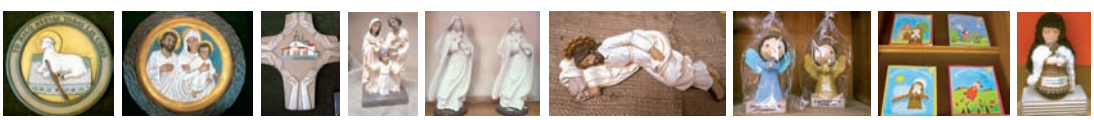
Contamos con su aporte a Fundación Teresa de Los Andes

Banco Bci 69020752 • Banco Chile 135-43064-10 • Banco Estado 223-0-005588-9
Banco Santander 0-042-0008219-8 • Banco BBVA 0504-0021-010096174
Banco Scotiabank 000-43-00003-9 • Banco BICE 01-71164-4

TIENDA ONLINE

Estamos más cerca de usted, con sólo un click.





https://www.santuarioteresadelosandes.cl/tienda

ACTIVIDADES DEL SANTUARIO

MISAS
Templo Lunes a Viernes y feriados civiles:
12:00 horas.
Sábados y feriados religiosos:
10:30–12:00–17:00 (verano) y 16:00 (invierno) horas.
Domingos : 09:30–11:00–12:30–17.00 (verano) y 16:00 (invierno) horas.

Monasterio
Todos los días a las 08:00 horas.

NOTA: Misas transmitidas por radio:
Templo, 11:00 horas, los domingos por Radio Encuentro.

SANTO ROSARIO
Lunes a viernes: 16.30 horas
Sábados, domingos y festivos religiosos:
Invierno 15.30 horas, Verano 16.30 horas

CONFESIONES
Lunes a viernes: 11.00 a 12.00 horas
16.00 a 17.00 horas
Sábados, domingos y festivos religiosos:
10.00 a 13.00 horas
16.00 a 18.00 horas

BENDICIONES DE VEHÍCULOS
Sábados después de la Misa de 12.00 horas y Misa vespertina. Domingos después de la Misa de 12.30 horas y de la Misa vespertina.

DOMINGOS
Misa para la familia:
Con bendición de niños a las 12.30 horas

PEREGRINACIONES
En caso que grupos numerosos concurran al Santuario, se ruega avisar con antelación e informar si requiere visita guiada.
Teléfono: 34 2401714 y/o
pastoral@santuarioteresadelosandes.cl

APERTURA Y CIERRE
Portón:
Invierno 07.30–18.30 / verano 07.30–19.00 Hrs.
Templo:
Invierno 08.30–18.00 / verano 08.30–18.30 Hrs.
Cripta:
Invierno 08.30–18.30 / verano 08.30–19.00 Hrs.

Nuestro recordado y querido P. Marino Purroy, ocd., falleció en Pamplona el 10 de octubre de 2014. Hoy, con renovada fuerza sigue aconsejándonos a través de sus libros que ahora están reimprimiéndose, para sus fieles lectores.

CONTACTOS:

Carmelitas Descalzas:
cdescalzas.auco@gmail.com
carmelholyland.org

Carmelitas Descalzos:
vocacionesocd@gmail.com

Carmelitas Misioneras Teresianas:
vocacionescmt@yahoo.es

Carmelo Descalzo Seglar:
consejonacionalchileocds@gmail.com

INFORMACIONES:
www.carmelitasdescalzas.cl
(Asociación de los Carmelos chilenos)

Santuario Teresa de Los Andes:
Fonos (34) 2401900 ó 2401901
www.santuarioteresadelosandes.cl

Celebra cada 13 de julio
junto a nosotros,
la fiesta de
Santa Teresa de Los Andes

GNT CONSULTORÍA

ASESORÍAS CONTABLES, TRIBUTARIAS
AUDITORÍA Y CAPACITACIÓN

SAN SEBASTIÁN 2812 • OF. 909
TELÉFONOS: (56-2) 2328 4800 • (56 2) 2328 4824
www.gntconsultoria.cl
LAS CONDES • SANTIAGO • CHILE

Coca-Cola

FERRETERIA
CARRAMIÑANA
CARRAMIÑANA Y CIA. LTDA

Artículos eléctricos
Materiales para construcción
Menaje
Sanitarios
Cañerías de cobre y PVC
Planchas de zinc acanalado liso
Pizarreño
Cerámicos para piso y muro
Pinturas
Perfiles

Estacionamiento clientes:
YERBAS BUENAS 239

REPARTO GRATIS A DOMICILIO

ESMERALDA 602 - 610 TELÉFONO: 22421134
TELEFONOFAX: 2423538 LOS ANDES

Tradición típica criolla
RESTAURANT LA RUCA

COMIDA TÍPICA CHILENA
SALÓN DE EVENTOS
ATENDIDO POR SUS DUEÑOS

EL RINCÓN S/N CURIMÓN
A 4 KM DEL SANTUARIO
FONO: (34) 2531033
FAX: (34) 2530522
CASILLA 15 CURIMÓN

E-mail: info@laruca - www.laruca.cl

Cafetería del Santuario

Ven a disfrutar de nuestros servicios de cafetería & restaurante, ubicada al interior del Santuario.

Te esperamos con desayunos, colaciones, bebidas y almuerzos todos los días del año, con un grato ambiente de paz. ¡Te sentirás como en casa!

E-mail: cafeteriadeauco@gmail.com
+56 968789549

Empresa de Servicios Industriales
Saluda a la Orden del Carmelo Descalzo y
al Santuario Teresa de Los Andes,
deseándoles muchos frutos
en su trabajo evangelizador.

www.mies.cl

Cecinas Omeñaca

"Tradición de familia, desde 1910"

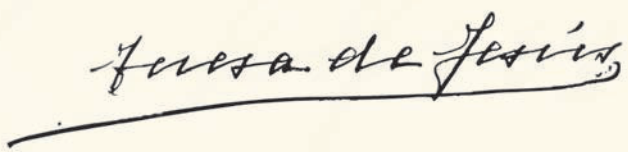
AVDA. PASCUAL BABURIZZA S/N LOS ANDES - V REGIÓN - CHILE
TELÉFONOS: (56 34) 2465622 – 2373100
FAX: (56 34) 2465812 – 2465667

- **www.cecinasomenaca.cl**
- **info@cecinasomenaca.cl**

Certified ISO 9001:2000 by
BVQI
UKAS
008
BVQI (Holding) S.A. using the accreditation certificate number 008

FFV
DESARROLLO
INMOBILIARIO

www.ffv.cl

“Quiero que mis acciones, mis deseos, mis pensamientos, lleven este sello: `Soy de Jesús´”

(d 34).